

Universos*

W. Barreto

I. *El Universo (que otros llaman Biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales... La Biblioteca es una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible* [1].

II. Para investigar es necesario formular un problema. La formulación del problema requiere a su vez de la búsqueda de información o investigación documental. Es recomendable estar al día con las investigaciones que se realizan en temas afines, porque usualmente en toda publicación se proponen temas para continuar investigando. Podemos profundizar leyendo todos los trabajos publicados sobre el tema, descubrir errores e incongruencias, adquirir nuevas ideas o comprobar que el problema se ha resuelto satisfactoriamente [2].

III. En la Universidad de Oriente ¿cómo podemos investigar sin Biblioteca? Imposible. Un fatídico viernes negro, una respuesta inapropiada, la escasa investigación y tradición, la desidia, el conformismo, la inconstancia, en fin, el pérdida de la brújula y del astrolabio, detuvieron la expansión de El Universo. La Biblioteca de Alejandría fue incendiada, reincendiada, sus restos fueron destruidos, pero la búsqueda del conocimiento no cesó. Afortunadamente, la naturaleza de El Hombre no es sólo destructiva, también es creativa, produce respuestas ante la barbarie. Hoy, la UNESCO desarrolla un proyecto de recuperación de la Biblioteca de Alejandría. La reconstrucción es virtual. Podemos visitar sus observatorios, conservatorios, zoológicos, estudios, salas de lectura. En la Universidad de Oriente algunos investigadores han dado una respuesta no institucionalizada al grave problema de la información. Por el simple instinto de supervivencia y competencia, quizás por ego y hasta por orgullo, poseen bibliotecas personales, se han suscrito a revistas, viajan por el país y el mundo, buscando y capturando información. Hoy, es posible suscribirse electrónicamente, tarjeta de crédito e Internet mediante, a revistas en línea. Entonces, ¿podemos hacer investigación competitiva? Definitivamente sí. Honrosos casos así lo demuestran.

IV. *Antes de exhumar esta carta, yo me había preguntado de qué manera un libro puede ser infinito. No conjeturé otro procedimiento que el de un volumen cíclico, circular. Un volumen cuya última página fuera idéntica a la primera, con posibilidad de continuar indefinidamente... La Biblioteca es ilimitada y periódica* [1].

V. *For a negative cosmological constant, the cosmological force is attractive and eventually halts the expansion and forces the model to collapse ending in the apocalyp-*

*tic event called the **big crunch**. It is referred to as an **oscillating model**. There is also the possibility that the model is indefinitely oscillating with each cycle followed by another...* [3].

VI. La información es de vital importancia para fundamentar un problema. La ciencia, en su concepción más amplia, no se crea espontáneamente de la nada a partir de lo conocido o de lo que se ha hecho. En la búsqueda y el manejo de la información, conocida como la investigación documental, intervienen hoy las nuevas tecnologías que debemos aprender a usar de la forma más simplificada posible [2].

VII. Según la tradición judeo-cristiana, al séptimo día Dios descansó luego de crear El Universo. El hombre no debe desmayar, mucho menos descansar durante años sabáticos cíclicos-finitos. En países como los nuestros no se puede descansar. En ciudades como Cumaná, universidades como la UDO, tomar la siesta sabática resulta nocivo para la salud. Debemos viajar para conocer y usar bibliotecas como la Marcel Roche del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, la pública de Nueva York, la del Museo Británico, la misma donde Marx escribió *El Capital*, las del *California Institute of Technology*, por mencionar algunas que hemos tenido la fortuna de visitar. Son bibliotecas que mezclan la tradición con la innovación. Si no tenemos tradición al menos podemos usar los medios modernos. Sin olvidar que al caer una leve llovizna el suministro eléctrico es interrumpido. Sin olvidar que EL Libro, aunque se puede apolillar, lo podemos leer, con todos los sentidos, frente al mar. Pudiéramos extender El Universo virtual por todo el Núcleo, ¿y por qué no por todo el estado Sucre?, buscando el impacto en toda la actividad académica, desde la Escuela Básica hasta el Postgrado. Siempre hemos pensado que la solución al problema de El Universo estático no está únicamente en la construcción (¡casi estática!) de una Biblioteca. La Biblioteca es servicio. La Biblioteca debe ser una alegre fábrica del saber; con usuarios insomnes que estudian, investigan y escriben; con bibliotecarios implacables. Quizás la solución la pudiéramos encontrar en los cuentos de Borges, en la ficción, o en lo virtual. O de la forma más tradicional posible, transcribiendo libros en pergaminos alisados con piedra pómez, como en aquella biblioteca de *El Nombre de la Rosa* de Umberto Eco. Pero eso sí, en un universo paralelo, sin incendiarios, sin inquisición, donde la risa y el buen humor sean el medio de comunicación entre usuarios y bibliotecarios.

* Artículo publicado en FONTUS, Revista de la Asociación de Profesores del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, página 107, 1998.

-
- [1] Borges, J. L., 1998, *Ficciones*. Biblioteca Borges, Editorial Alizanza, Madrid.
- [2] Abecassis, S. M. y Heras, C. A., 1994, *Metodología de la investigación*, Nueva Librería, Buenos Aires.
- [3] d'Inverno, R., 1992, *Introducing Einstein's Relativity*, Oxford University Press, Oxford.